

GRAN INFLUENCIA Y HONDA HUELLA DE ESPAÑA Y PORTUGAL EN LOS PAISES DE HABLA ESPAÑOLA

Declaraciones del ministro Pierre Wigny después de conferenciar extensamente con el Sr. Castiella

PROXIMO CONVENIO COMERCIAL HISPANO-BELGA

El domingo, a las nueve de la noche, llegó al aeropuerto de Barajas, procedente de Río de Janeiro el ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica, M. Pierre Wigny, que permanecerá en Madrid hasta la tarde de hoy. M. Pierre Wigny llegó acompañado de su esposa y del jefe del Gabinete de Asuntos Exteriores de su país, M. Schurmans.

M. Pierre Wigny ha permanecido algún tiempo en Brasil, invitado por el Gobierno de aquel país, y ha visitado Sao Paulo y Río de Janeiro, donde tomó el avión con destino a Madrid.

Acudieron a recibirles, con el ministro español de Asuntos Exteriores, Sr. Castiella, el embajador de Bélgica en Madrid; el teniente general del Aire, Castro Garnica, jefe de la primera Región aérea; el subsecretario español de Asuntos Exteriores, señor Cortina, y alto personal de la Embajada de Bélgica.

Los viajeros se dirigieron inmediatamente a la residencia del embajador belga en Madrid, donde residirán hasta el regreso a su país.

VISITA AL MUSEO DEL PRADO

En la mañana de ayer el ministro belga de Asuntos Exteriores en compañía del embajador abandonó la residencia de éste y se dirigió al Museo del Prado, donde permaneció cerca de una hora. El ilustre viajero fue recibido por el Sr. Sánchez Cantón, subdirector del Museo, y otros miembros del Patronato, en unión de los cuales hizo un recorrido por las distintas salas. Se interesó vivamente por cuantas joyas pictóricas encierra la pinacoteca, y al terminar la visita le fue entregado un precioso álbum de fotografías, como recuerdo.

EN EL PALACIO DE SANTA CRUZ

Terminada esta visita, M. Wigny se trasladó al Palacio de Santa Cruz en unión del embajador de su país, barón de Berryer, y el jefe del Gabinete belga de Negocios Extranjeros, M. Schurmans.

El ministro belga pasó al despacho de su colega español, D. Fernando María de Castiella, con quien estuvo reunido hasta las primeras horas de la tarde.

La entrevista, continuación de la que tuvieron el domingo por la noche, duró una hora cuarenta minutos, y en ella ambos ministros tuvieron un cordial cambio de impresiones sobre temas de interés político que afectan a ambos países.

Después, el ministro belga se trasladó a la residencia del embajador para almorzar, y tras el almuerzo realizó una excursión al Real Sitio de El Escorial y al Valle de los Caídos.

CONFERENCIA DE PRENSA

M. Pierre Wigny a su regreso de El Escorial recibió en la residencia del embajador, barón de Berryer, y a presencia de éste, a los representantes de la Prensa madrileña y extranjera. M. Wigny dijo que se sentía hondamente impresionado ante las obligaciones que le imponía la presencia de tanto periodista. Expresó que se sentía feliz con este viaje a España porque deseaba conocerla, y había lamentado no poder venir durante los actos del IV Centenario de Carlos V, nuestro Emperador común, dijo. Aunque yo no pude venir entonces, asistió

a la conmemoración un colega de Gobierno. Ahora, a mi regreso del Brasil, he tenido la satisfacción de hacerlo, y debo decir que las primeras observaciones que obtuve de aquellas tierras, reflejan la gran influencia y la huella que Portugal ha dejado en Brasil, y, España, en los restantes países hispanoamericanos. Lo he constatado perfectamente durante la visita y en las frecuentes conversaciones que sostuve en Río de Janeiro con los embajadores de los distintos países de habla española, como igualmente he comprobado el gran afecto que allí se siente por España y Portugal.

Añadió que Bélgica sigue fiel a la preocupación europea, y en estos momentos principalmente, fija su atención sobre el desarrollo del Mercado Común. He de concretar algunos puntos, teniendo en cuenta

que este Mercado Común, es la gran realización del mundo económico. Son mercados de gran interés los de Estados Unidos, Rusia, pero en Europa todo se hace a través de importaciones y exportaciones, y

la línea que debe de seguirse, a mi entender.

En cuanto a los problemas africanos, M. Wigny expuso que el Congo belga debe de estar satisfecho de lo que Bélgica ha hecho por ellos. Aportó su ayuda económica y técnica, y los beneficios quedan para los habitantes del Congo belga; la obra de Bélgica ha sido inmensa en todos los aspectos, incluso en el cultural, en donde no sólo se da enseñanza primaria y secundaria, sino que se ha creado una Universidad. Tengase en cuenta que el Congo belga ocupa una extensión equivalente a un tercio de los Estados Unidos.

Sin embargo, continuó diciendo, Bélgica ha comenzado a pensar si había llegado el momento de que el Congo decidiera sobre su porvenir, y lo ha estimado así hasta el extremo de convocar unas elecciones cuyos resultados todos conocen; ahora los representantes del Congo y los de Bélgica, decidirán la estructura que ha de darse en el porvenir. No creo que nadie pueda haber hecho más que nosotros. Existen diferencias de raza y de cultura, pero Bélgica ha ido paliándolas todas, incluso favoreciendo un mayor nivel de vida y un aumento en las inversiones; pero es evidente la tendencia de

los capitales a volver a su casa, mientras existe incertidumbre en el país donde se van a realizar. No piensen ustedes, prosiguió, que esto que les digo tiene un interés propagandístico, porque creo que sería contraproducente la propaganda. Pero el Congo vive hoy mucho mejor que vivía; en todas las escuelas se hace una enseñanza mixta y en todo instante se procura reducir las dificultades de carácter político que, por falta de comprensión, puedan surgir.

Europa es una colaboradora de África; su colaboración es indispensable, y sería una gran ventaja que pudiéramos convencer de esto a los pueblos africanos.

Se refirió después a la política de coexistencia, y dijo que Bélgica está dispuesta siempre a una política de entendimiento. Existen una serie de problemas que requieren solución, y los europeos deben estar atentos a su desarrollo. La coexistencia no debe entenderse al estilo soviético, porque la batalla seguirá planteada siempre en el terreno de la economía, en el del avance técnico y la elevación del nivel económico de los países. El futuro está en las mejoras económicas, que deben alcanzarse y perfeccionarse, único medio de preservar de riesgos a la civilización occidental.

Terminada la declaración, el ministro dijo que estaba dispuesto a contestar a las preguntas que se le formularan, y un periodista inquirió cuál era la posición de Bélgica respecto al ingreso de España en el O. T. A. N.

—España, que yo sepa, no ha pedido su ingreso en el O. T. A. N.; es decir, que el problema no está planteado, y si lo solicita, la cuestión deberá ser estudiada en el seno del Consejo.

—He tratado con el Sr. Castiella problemas económicos con vistas a un futuro convenio hispano-belga que se ha de estudiar.

—¿Ese convenio es bilateral?

—En principio lo es, pero hay que tener en cuenta que Bélgica pertenece al Benelux.

Dicho esto el ministro belga se despidió de los representantes de la Prensa.

Hoy, por la mañana, M. Pierre Wigny será recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado, y a las tres de la tarde saldrá en avión hacia París, donde deberá asistir a la sesión del Consejo de Europa, del que

M. Wigny es presidente, que se celebrará por la tarde en la capital francesa.

LLEGA A MADRID MR. ALAN HITCHMAN

Procedente de Londres ha llegado a Madrid Mr. Gil Alan Hitchman, miembro de a "Atomic Energy Authority", que firmará en el Ministerio de Asuntos Exteriores el Convenio de Cooperación para fines pacíficos de la Energía Atómica entre Inglaterra y España.

REGRESA A BARCELONA EL VICEALMIRANTE ANDERSON

Barcelona 18. En avión especial de las Fuerzas Navales norteamericanas llegó de Madrid el jefe de la VI Flota norteamericana en el Mediterráneo, vicealmirante Anderson, acompañado de su esposa y de la esposa del agregado naval a la Embajada de Estados Unidos en Madrid, señora Donnevitz.—*Cifra*.

EL JEFE DE LA DEFENSA AEREA ESPANOLA, EN ROMA

Roma 18. El teniente general Rubio López, jefe de la Defensa Aérea de España, ha llegado a Roma para una visita oficial a las instalaciones de la defensa aérea de Italia.—*Efe*.